cuadernos
DE HISTORIA POPULAR

5

SERIE
HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO
TOMO II

LA CRISIS DE LOS AÑOS VEINTE

Taller Nueva Historia

CETRA/CEAL

cuadernos de historia popular

SERIE HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO

5
TOMO II

LA CRISIS DE LOS AÑOS VEINTE

AUTORES.– Taller Nueva Historia: Pedro Milos. **EDICION:** Centro de Estudios del Trabajo CETRA/CEAL.– Vicente Espinoza. **RECOPILACION FOTOGRAFICA.**– Patricia Mora. **DISEÑO Y DIAGRAMACION.**– Patricia Mora, Ana María Icaza.

Este cuaderno forma parte de una serie de doce fascículos dedicados a la Historia del Movimiento Obrero Chileno. Es una iniciativa conjunta del Taller Nueva Historia y el Centro de Estudios del Trabajo CETRA/CEAL.

Responsabilidad Publicación
Michel Bourguignat.

Impreso en taller **El gráfico**.
Caliche 806, Santiago, Chile.

1

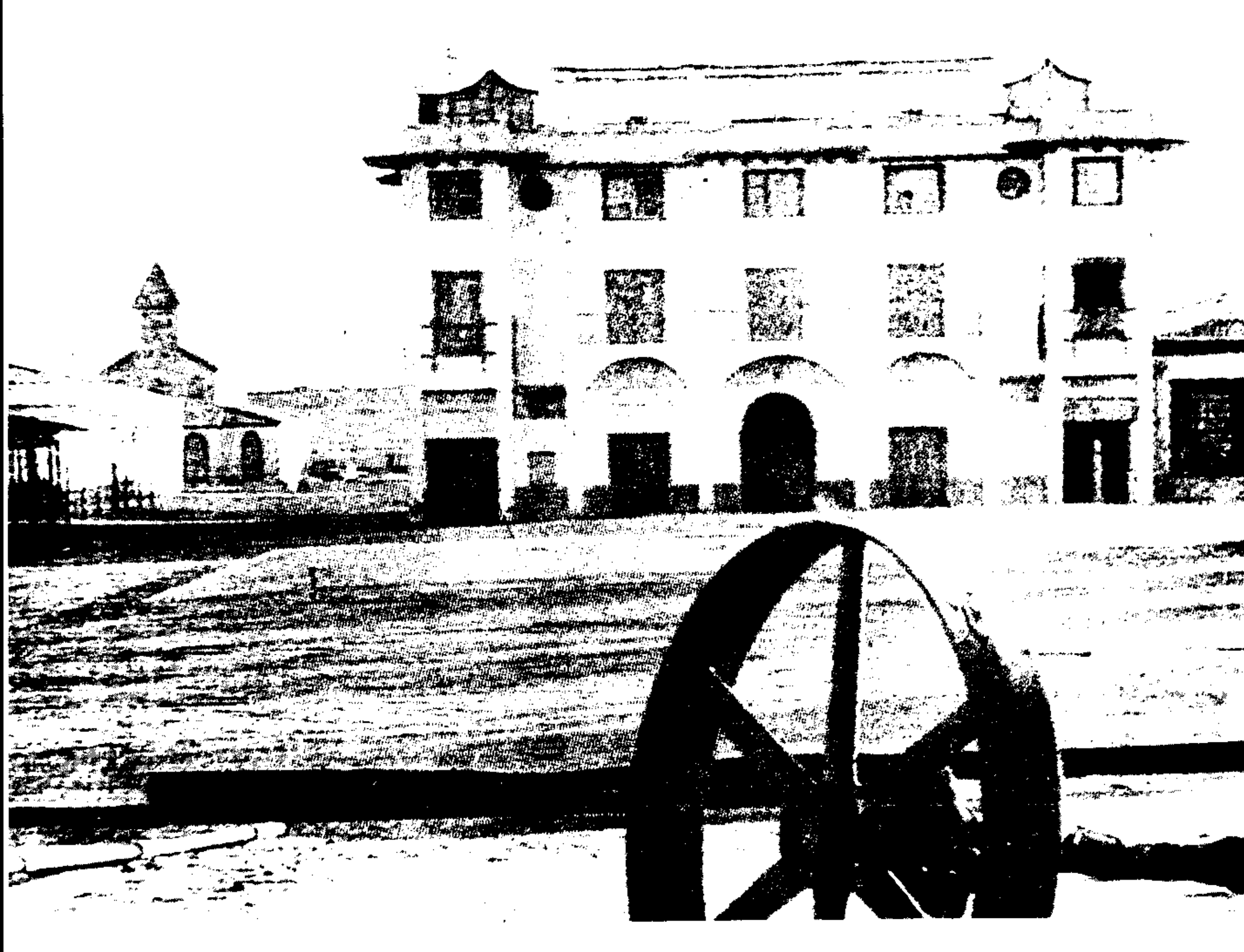
LOS AÑOS VEINTE años de crisis nacional

A partir de los años veinte y por más de una década, el país enfrentará el desafío de resolver sus agudos problemas económicos, sociales y políticos. Serán años de crisis nacional. De una crisis global.

En lo económico, hace crisis un modelo basado en la exportación de materias primas y dependiente del capital extranjero. En lo social, el surgimiento y desarrollo de sectores medios y populares lleva a la ruptura de un orden social altamente segregado. En lo político, un sistema de dominación concentrado en un pequeño grupo no logra seguir excluyendo a las mayorías.

En un comienzo la crisis afecta principalmente a los sectores en el poder. Pero luego se extiende por toda la sociedad. El movimiento obrero vive en carne propia los efectos de esta crisis. Se ve en la necesidad y tiene la posibilidad de plantear sus propias respuestas a los problemas del país. Asume así un desafío histórico.

1 .UNA ECONOMIA DEBIL



La aguda crisis económica se inicia con el término del ciclo del salitre (ver cuaderno Nº 3) hacia los años veinte. Dado el carácter monoproductor de nuestra economía y la estrecha dependencia con los capitales extranjeros, quedarán en evidencia no sólo las limitaciones del desarrollo alcanzado hasta esa fecha, sino también las del modelo mismo de acumulación de capital, basado en la dependencia externa. En efecto, la caída del salitre en los mercados externos y la creciente pérdida de predominio de Inglaterra a nivel mundial, golpearán duramente la economía nacional.

Así, el término del ciclo salitrero traerá años de inestabilidad caracterizados por alzas de precios, disminución de las fuentes de trabajo, falta de divisas para importaciones, ausencia de recursos fiscales; etc.

La crisis del salitre es parte de una crisis más prolongada. Tiene antecedente en diversas crisis que afectaron al capitalismo mundial desde fines del siglo IXX. La dependencia de los mercados y capitales externos dejaba a la economía chilena muy expuesta a los vaivenes del capitalismo mundial. Así por ejemplo, la primera guerra mundial trajo un respiro a la crisis que se estaba viviendo el año 14 –recordemos que el salitre se utilizaba para producir pólvora–. Pero la producción de salitre "sintético" y la caída de la demanda al término de la guerra, disminuirán dramáticamente la exportación de salitre chileno. Esto marcará el fin del "ciclo del salitre".

En un comienzo, los más afectados por la crisis son los obreros del salitre y todos los sectores vinculados a esa actividad. Pero, a medida que la crisis se prolonga, sus efectos alcanzan a los sectores asalariados en su conjunto y sectores medios no asalariados. Los obreros del salitre deben retirarse de las oficinas salitreras y se constituyen en un vasto ejército de desocupados que vaga por Valparaíso y Santiago principalmente. Otros asalariados pierden su empleo. Los comerciantes y productores ven bajar la demanda de sus productos. La economía en su conjunto se deprime.

Al interior de los sectores dominantes se proponen y ensayan diversas alternativas de solución a la crisis. Recién entre 1927 y 1929 se notará una leve recuperación económica, gracias a los préstamos norteamericanos que se invierten en obras públicas y reducen el desempleo. En efecto, luego de la Primera Guerra Mundial, Estados Unidos se alza como gran potencia a nivel mundial. Inicia una penetración hacia América Latina que se expresa en los préstamos y, en particular en Chile, en inversiones en la minería.

Los capitales norteamericanos en la economía chilena alcanzan en estos años a 440 millones de dólares, mientras que la inversión inglesa llega a 30 millones. La inversión norteamericana cubre los más diversos sectores económicos: principalmente la minería, pero también los medios de comunicación, transporte y empresas industriales. Se trata, en suma, de una penetración que redefine el carácter dependiente de nuestra economía, de acuerdo a la realidad y necesidades del capitalismo mundial.

No obstante, el respiro económico de estos breves años se convertirá en asfixia un poco después.

En 1930 llegan a Chile los efectos de una aguda crisis del capitalismo mundial, que se había iniciado un año antes. Debido a la dependencia externa, expresada en una recuperación ligada al capital norteamericano, la depresión económica mundial arrastra consigo a la débil economía chilena.

Nuevas oleadas de cesantía, carestía e incertidumbre económica volverán a golpear duramente a los distintos sectores sociales.

La crisis mundial de 1929 tendrá los efectos de una "crisis sobre la crisis". En estas condiciones, el país se verá obligado a pensar en soluciones de fondo, que permitan asegurar un desarrollo económico real y con perspectivas. En la década de 1930, se asistirá a la puesta en marcha de distintas alternativas económicas de desarrollo. (Estas se verán en el cuaderno Nº 6).

2. EFECTOS SOCIALES DE LA CRISIS

Los primeros y más duramente afectados por la crisis salitrera, serán los obreros del norte. La baja en las exportaciones, llevará a una ola de cierres de minas, que lanzará a la cesantía a millares de trabajadores. Estos se ven obligados a emigrar al centro del país, en busca de posibles fuentes de trabajo. Pero la crisis del salitre, dada su importancia para la economía nacional, ha repercutido en otros ámbitos económicos. Las pequeñas industrias, el comercio, los servicios públicos y todas las actividades generadoras de empleo se deprimen. Así, el éxodo hacia las ciudades del centro no es solución a la cesantía. Esta falta de trabajo agudiza problemas sociales que se arrastraban desde el siglo pasado, principalmente en relación con la alimentación, vivienda y salubridad.

A lo largo de toda la década de 1920 se observarán los efectos de la crisis salitrera. Los distintos sectores levantarán sus demandas económicas y sociales, incluidos también los militares.

Este proceso creciente de demandas, clarifica los intereses y refuerza la identidad de sectores sociales que habían emergido en la sociedad chilena desde fines del siglo XIX. Se puede decir que se van constituyendo en actores nacionales, lo cual contribuye al debilitamiento del sistema de dominación oligárquica.

Así, la sociedad chilena va mostrando una estructura social en la cual cobran cada vez más peso los sectores medios y los sectores populares urbanos por sobre los mineros. Más aún, se van constituyendo como actores políticos y sociales de nivel nacional.



3. SE AGOTA UN SISTEMA POLITICO

Los años que van de 1920 a 1932, son también años de profunda crisis en el terreno político. Diversas alternativas se ponen en juego, estrechamente vinculadas a los problemas económicos, aunque conteniendo cuestionamientos al sistema de dominación oligárquico. El peso de los nuevos actores sociales, resulta clave, en relación al curso de la historia nacional en los años siguientes.

Son años de crisis, pero también de inestabilidad política.

La elección presidencial de 1920 es ganada por Arturo Alessandri Palma, con el apoyo de los sectores medios y populares.

Se trata de un hecho de alto significado político. Junto con señalar el término del régimen parlamentario, restableciendo la figura presidencial (para una caracterización del régimen parlamentario ver cuaderno Nº 2 y 3) inaugurará una forma menos excluyente de la política nacional. A partir de 1920, se reconoce demagógica o realmente la importancia política de los sectores obreros, populares y medios.

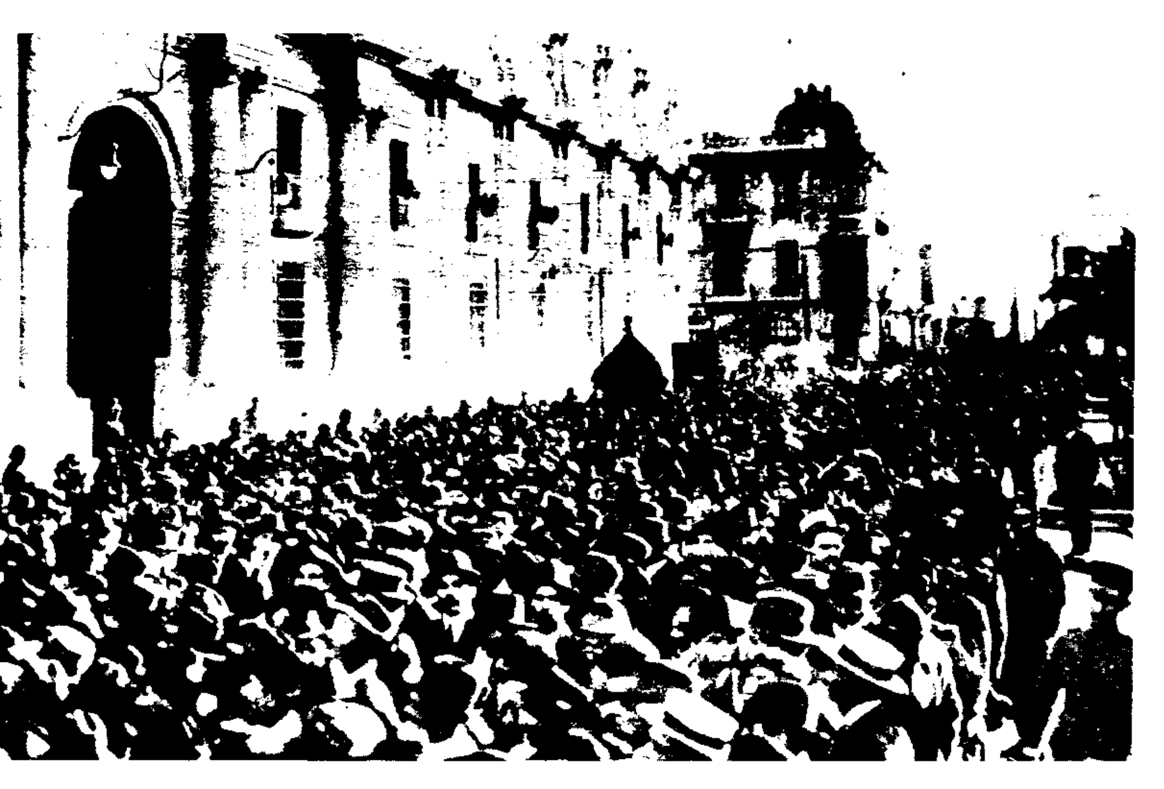
Alessandri, desde su candidatura, apela explícitamente al respaldo de los nuevos actores sociales. Estos sectores verán en él la primera posibilidad de ser representados. Más allá de la demagogia de Alessandri, o de que representara efectivamente lo que los sectores populares requerían, su significado hay que verlo en relación a una apertura del sistema político chileno. Esta apertura, sin ser total, permite un mayor peso político de los intereses de los sectores medios y populares.

En 1920, la dominación política tradicional hace crisis frente a un nuevo cuadro social, caracterizado por la constitución de los nuevos sectores sociales en actores nacionales. La inestabilidad política que se abre en 1920 expresará una crisis de dominación, agravada por la situación económica descrita.

4. AÑOS DE INESTABILIDAD POLITICA

Para cumplir con su programa, el gobierno de Alessandri requería tomar un conjunto de medidas que van en desmedro de la oligarquía. A pesar de la crisis económica y el triunfo de Alessandri, estos sectores mantienen importantes bases de poder económico y la mayor parte de las cuotas de poder político. Se genera un conflicto inevitable. Las principales medidas de discordia eran la implantación de un sistema de impuestos (abolidos durante el auge del salitre) y las reformas sociales a favor de los sectores populares.

El gobierno de Alessandri resulta incapaz de llevar a cabo su política. El parlamento, bastión político de la oligarquía, impide la aprobación de las leyes que implementaban el programa de gobierno. Asimismo, critica duramente la política interior y exterior del gobierno. Las reformas no se hacen y se debe recurrir a la represión para controlar la desbordante situación social.



El gobierno de Alessandri se ve interrumpido el 11 de septiembre de 1924 por un golpe militar encabezado por sectores de oficiales jóvenes del ejército. Estos también sufren las consecuencias de la crisis económica, expresada en congelamiento de los sueldos y atraso en los pagos. El movimiento militar expresa también algunas reivindicaciones de los sectores populares, pero rápidamente es controlado por los sectores más tradicionales del ejército. En enero de 1925, la Juventud militar intenta recuperar los objetivos iniciales del movimiento a través de un nuevo golpe de estado. Este intento culmina con el retorno de Arturo Alessandri al gobierno.



Los meses de gestión militar dejan como saldo, además de las leyes que les favorecían directamente, las primeras leyes laborales. Estas, años más tarde, serán la base del Código del Trabajo que rigió hasta 1973.



En 1925 se dicta también una nueva Constitución Política, que reemplaza a la de 1833. Este cuerpo legal normará la vida nacional por casi 50 años. Si bien esta Constitución fue dictada en 1925, no entrará en plena vigencia hasta que los años de inestabilidad hayan terminado. Faltaban aún otros intentos de superación de la crisis.



En octubre de ese mismo año —1925— se llama a elecciones presidenciales. El Partido Comunista y la FOCH, junto al Partido Demócrata, apoyan la candidatura del Dr. José Santos Salas, como alternativa de los sectores populares. En la base de la candidatura está la recién creada Unión Social Republicana de Asalariados de Chile (USRACH). El



apoyo a Santos Salas evidencia una cierta incapacidad, por parte del movimiento obrero, para postular una alternativa propia de acuerdo con la radicalidad de su discurso. Santos Salas logra la importante cantidad de 80.000 votos. Sin embargo, el triunfo es para el conservador Emiliano Figueroa. A raíz de la parcialidad de la elección y de la alta votación de J. Santos Salas, se abre un período de gran agitación social que será duramente reprimida.

Figueroa, en un año y medio, no logra generar bases políticas estables para gobernar; lo hace con medidas de fuerza. Y será, justamente, una medida de fuerza la que terminará con su mandato. El entonces coronel Carlos Ibáñez del Campo, se hace del poder y convoca a una elección para su ratificación. La única oposición proviene del abanderado del Partido Comunista, Elías Lafferte. Pero, al ser proclamada su candidatura es tomado preso y relegado a Isla de Pascua.

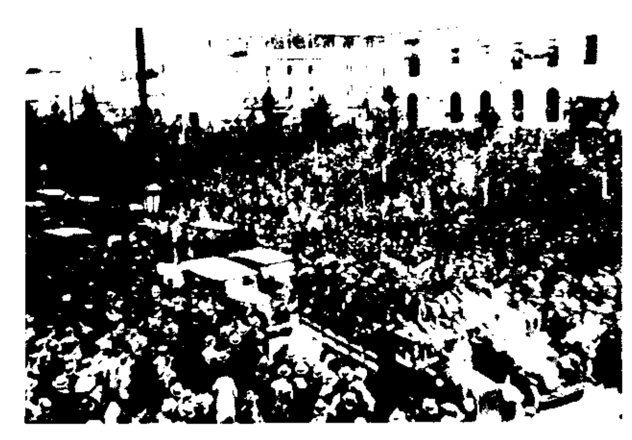
Ibáñez gobernó entre los años 1927 y 1931. Durante su gobierno intenta obtener el apoyo de los sectores medios y dividir a los sectores obreros.

El desarrollo del aparato estatal le permite un estrecho control de sus funcionarios, así como implementar medidas de corte populista con el fin de ganar a los sectores medios. Respecto del movimiento obrero, reprime duramente a sus dirigentes y organizaciones más fuertes. Paralelamente, intenta levantar un movimiento sindical oficialista: la Confederación Republicana de Acción Cívica de Obreros y Empleados de Chile (CRAC).



La crisis mundial del capitalismo reduce drásticamente los recursos con que Ibáñez podía sortear la difícil situación interna: es decir, los préstamos. A partir de 1930 se irá gestando un amplio movimiento social que, en julio de 1931, terminará por hacerlo caer.

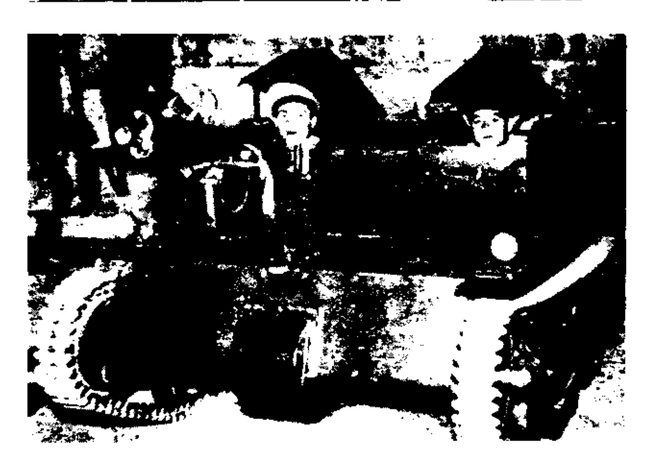
Desde la caída de Ibáñez hasta un año después, el país vive en un clima de permanente agitación. A Ibáñez le sucede el abogado Juan Esteban Montero, quien intenta dar un cierto orden al caos económico y llamar cuanto antes a elecciones presidenciales. Pero estos intentos se desarrollan en medio de una gran agitación e inestabilidad.



La sublevación de la Escuadra ejemplifica este clima de agitación. En septiembre de 1931 —el día primero, en la rada de Coquimbo— se insurrecciona la tropa de la Escuadra Nacional, ante el anuncio de que sus salarios serían reducidos en un treinta por ciento. El movimiento es encabezado por los suboficiales. Su petitorio, sin embargo, asume reivindicaciones que interpretan a vastos sectores populares. Es así como el día 3 de septiembre la FOCH declara una huelga general en apoyo a los marineros. Se gesta una amplia solidaridad de los trabajadores, especialmente del carbón. Igualmente se une al movimiento la base aeronaval de Quintero. Pero el 5 de septiembre se inicia la represión en tierra y el bombardeo en el mar, que termina con el movimiento.



En el mismo marco de inestabilidad surge la República Socialista. El 4 de junio de 1932, Montero es derrocado por un movimiento encabezado por el primer comandante en jefe de la FACH, Comodoro Marmaduque Grove. Se inicia un gobierno que postula profundas



COMPAÑERO:

Defiende tu Derecho, tu Pan y tu Libertad





M. GROVE

EUGENIO MATTE



EL SUR

LA NACION

El Gobierno hizo responsable al General Vignola de la situación creada en el norte



transformaciones económicas y sociales. La República Socialista dura sólo 12 días, tras los cuales es derrocada por un golpe militar. No obstante, en ese breve lapso se tomaron una serie de medidas a favor de los sectores populares. Destacan entre ellas el control de precios en artículos de primera necesidad; la devolución sin pago, de elementos de trabajo empeñados; la creación de estancos; créditos a pequeños industriales y comerciantes y otras.

A la caída de la República Socialista asume Carlos Dávila, quien gobierna durante cien días. Renueva el estado de sitio e intenta presentar una imagen "pseudo socialista". Es derrocado el 13 de septiembre por el general Bartolomé Blanche. Sin embargo, éste debe renunciar en favor del presidente de la Corte Suprema Abraham Oyanedel quien convoca a elecciones presidenciales para diciembre de ese año.

Las elecciones de 1932 dan el triunfo a Arturo Alessandri. Con posterioridad a ellas se logra una cierta estabilidad política. Alessandri gobierna hasta 1938, poniendo en práctica la Constitución Política aprobada en 1925. De esta forma, se va definiendo una institucionalidad más o menos estable para el país.

Pero Alessandri avanzará en la implementación de esta institucionalidad de una forma muy particular: frecuentemente recurre al uso de facultades extraordinarias que le son otorgadas por un Congreso ampliamente favorable. En términos económicos, maneja una política restrictiva de gasto fiscal, sin que se vea clara una proyección en ese sentido.

Los años que van de 1920 a 1932 son años de profunda **crisis política**: diversas alternativas se ponen en juego. Los **problemas económicos** reunen las consecuencias de una crisis interna y los efectos de una crisis mundial. El panorama social varía profundamente por la presencia activa de **nuevos actores sociales**, cuyo peso será determinante en el curso de los acontecimientos.



2

EL MOVIMIENTO OBRERO y la crisis

Hacia los años veinte, el movimiento obrero se encontraba en un punto alto de su desarrollo. Sus organizaciones, sus acciones y su pensamiento daban cuenta de una creciente actividad. Consecuentemente, iba adquiriendo mayor peso en la sociedad de la época.

En 1919 se realiza la Asamblea Obrera de Alimentación Nacional, logrando convocar a diferentes organizaciones que se unen para defender los niveles de vida de los trabajadores. Ese mismo año la FOCH lleva a cabo su Tercera Convención, en que reafirma su perspectiva socialista.

El socialismo –se piensa en esos años– pronto podría hacerse realidad. La evaluación que se hace de la realidad lleva a pensar que la "revolución social" es inminente. La demanda socialista está puesta a la orden del día en todas las organizaciones sociales y políticas del movimiento obrerode la época. No obstante, al revisar el curso concreto que asumieron los acontecimientos, se ven las dificultades que tuvo el movimiento obrero para llevar a la práctica ese discurso y esas orientaciones.

1. EL MOVIMIENTO OBRERO Y EL GOBIERNO DE ALESSANDRI



El gobierno de Alessandri comienza marcado por grandes promesas de reformas, hechas durante la candidatura. Pero el gobierno no las llevará a cabo y, por el contrario, reprimirá las movilizaciones obreras que demandaban su concreción.

En febrero de 1921, el gobierno reprime una huelga en la provincia salitrera de Antofagasta. Los obreros de la oficina San Gregorio exigían el pago de un desahucio justo. Mueren 22 obreros pertenecientes a la FOCH y otros trece son detenidos y juzgados por tribunales militares. Recabarren, acusado en relación a estos hechos, pasa dos meses en la cárcel. La FOCH declara un paro nacional de protesta y exige la libertad de los detenidos.

El desengaño respecto del gobierno que se había contribuido a elegir, junto a la aguda situación económica, llevan a las organizaciones obreras a una **radicalización** de sus posiciones.

En marzo de 1921, la IWW celebra su Segunda Convención, acordando luchar por el **comunismo libertario**. Levantan por ello una serie de demandas, tales como la jornada de ocho horas de lunes a viernes y de cuatro horas los sábados. Acuerdan celebrar combativamente el Primero de Mayo. Por último, se plantean por la emancipación de la mujer y contra el trabajo de los menores.

La FOCH, por su parte, celebra en diciembre su IV Congreso, con la participación de unos 80.000 afiliados representados por 128 delegados de 102 organizaciones. En este evento deciden ingresar a la **Internacional de Sindicatos Rojos** (ISR), con sede en Moscú. Esto muestra una clara adhesión a la Revolución Rusa y al movimiento sindical internacional. Esta definición tiene como consecuencia nacional la ruptura definitiva de la FOCH con el Partido Demócrata. Estima la organización obrera que este partido "declara su reformismo y colabora con el gobierno y con los partidos que explotan a la clase trabajadora".

En enero de 1922, casi a continuación del Congreso de la FOCH, el Partido Obrero Socialista realiza su Tercer Congreso. En este evento, la amplia mayoría acuerda **integrarse a la Tercera Internacional**. Este organismo agrupaba a los distintos partidos comunistas del mundo. Así, el POS se transforma en Partido Comunista de Chile, sección chilena de la Tercera Internacional.

Todos los hechos descritos tendrán gran trascendencia en el desarrollo del movimiento obrero en los años siguientes. Son hechos que responden a la voluntad transformadora que se había ido gestando en el movimiento los años anteriores. Voluntad cuya demanda central podía resumirse como "**socialismo ahora**".

La aplicación de esta voluntad en la transformación concreta de la sociedad chilena, irá poniendo nuevos problemas al movimiento obrero. En efecto, en estos años la demanda de socialismo no se transformará en alternativa viable frente a la crisis que se vive en el país.

2. EL MOVIMIENTO OBRERO Y LOS GOLPES MILITARES



SOY DEL PUEBLO
PUEBLO SOY
Y ADONDE ME LLEVE
EL PUEBLO, VOY

Luis Emilio Recabarren

Los sucesos políticos de 1924, aunque no tienen como protagonistas a los sectores obreros, comienzan a involucrarlos en la vida política nacional.

Frente al movimiento militar que desplaza a Alessandri, la FOCH y el Partido Comunista se mantienen, en un comienzo, a la expectativa. Luego darán un apoyo moderado a la Junta de Gobierno. Recabarren, al respecto señalaba:

"Sólo el proletariado con el poder político en sua manos, puede hacer la felicidad social (...) La Junta Militar, el verdadero gobierno de la República, en ese momento, ha dirigido al país un manifiesto con fecha 11; declaramos sin vacilar que merece nuestra amplia aprobación. Sólo que siempre surge en nuestra mente el aguijón de la duda".

Junto con esta involucración política, el movimiento obrero se ve tocado también por la dictación de un conjunto de **leyes sociales y laborales.(*)** Esta legislación es la primera que se dicta en este sentido. Ella intenta ir integrando a los sectores trabajadores a la vida social y política de manera "normada". Esta misma legislación, complementada, dará origen al **Código del Trabajo** en 1931.

Hacia octubre de 1924, las expectativas con respecto al Gobierno Militar han disminuido. El Partido Comunista concluye, en su Congreso Extraordinario de esa fecha, que nada garantiza el cumplimiento de las promesas hechas por los militares. Frente a ello, plantea:

*"...no detener la marcha lógica de nuestras acciones y, sin cesar, hacer saber al pueblo que ninguna revolución burguesa le dará la felicidad necesaria y que sólo la **revolución social** que realice el proletariado por sí mismo, es y será la única fuerza capaz de verificar el verdadero bienestar social...".*

Así a mediados de la década del veinte, los sectores populares han acumulado una gran frustración por la no satisfacción de sus expectativas. Las promesas no cumplidas ni por Alessandri, ni por los militares; la precaria situación económica que se vive; todo ello incidirá en el "estado de ánimo" de los sectores populares. En unos casos se producirá una mayor radicalización, mientras que en otros, se debilitarán las bases de organización y movilización del movimiento.

En diciembre de 1924, Luis Emilio Recabarren se suicida, perdiendo con ello el movimiento obrero a su más destacado dirigente y conductor; tales capacidades se habían manifestado, una vez más, en los sucesos de ese año.

*: *Ver la sección "documentos" de este cuaderno.*

3.EL AÑO 1925



1925 es un año duro para el movimiento obrero. La situación económica es crítica. Pese a las leyes laborales, los acuerdos entre obreros y patrones no se cumplen. La persecusión a los dirigentes sindicales, especialmente en el norte salitrero, es constante. En marzo, frente a esta situación, la FOCH declara un **paro general** de actividades en Tarapacá.

En 1925, se celebra por primera vez en forma legal el Primero de Mayo. El gobierno, para evitar movilizaciones, declaró ese día feriado. Pese a todo, la celebración alcanza proporciones nunca antes vistas. Participan incluso uniformados y aviones del ejército lanzan volantes alusivos a la fecha.

En junio, como producto del paro realizado anteriormente en Tarapacá, se vive un clima de gran hostilidad, especialmente en la oficina salitrera "La Coruña" y otras. Se desata una huelga que es reprimida, pero los obreros resisten tal acción. Luego llega el ejército, que bombardea la oficina salitrera La Coruña, además de la oficina Pontevedra y el campamento Barrenechea.

La persecusión se desata en toda la pampa: la dirigencia obrera de las provincias de Tarapacá y Antofagasta es detenida; algunos son embarcados y relegados y otros son juzgados como subversivos por los tribunales militares. La FOCH declara un paro nacional en señal de protesta. Es detenido el dirigente nacional Elías Lafferte, la prensa del norte es "empastelada" y se establece la censura cablegráfica.

Se vivía una dura realidad expresada en una sucesión de gobiernos incapaces de superar la inestabilidad política y de resolver realmente la crisis económica. Esto provoca una agitación que sólo será controlable por medio de la represión.

En medio de este clima hostil se celebra la VI Convención de la FOCH, en diciembre de 1925. Elías Lafferte es elegido secretario general. La evaluación de la represión que ha sufrido el movimiento obrero lleva a postular como línea política la **construcción del Frente Unico Obrero**, lo cual coincidía con las orientaciones emanadas de la Internacional de Sindicatos Rojos.

La Convención de la FOCH establece una línea de acción frente a la situación nacional, que muestra los estrechos lazos que se habían desarrollado entre la FOCH y el Partido Comunista. La línea de acción **extrema una postura clasista**, lo cual no lleva a sumar en torno a la propuesta. Más bien, su resultado es **aislar** a los sectores obreros más conscientes de la gran masa afectada por la crisis.

Esta evolución de la FOCH no es posible de entender sin considerar la evolución política que experimenta el propio Partido Comunista. A partir de 1921, va abandonando gradualmente los postulados políticos del antiguo Partido Obrero Socialista. Su estructura interna y su línea política se van "bolchevizando". Su línea enfatiza, más que nada, en la capacidad de la clase obrera para producir la transformación socialista. Se cae así en una suerte de "obrerismo" que, a partir de 1927, termina por aislar a los comunistas.

La estrecha dependencia que las organizaciones sindicales tienen respecto del partido y éste respecto a las orientaciones internacionales (Internacional de Sindicatos Rojos y Tercera Internacional) dificultan la modificación de las líneas sindical y política, de acuerdo a las características y exigencias de la realidad nacional.

4. EL MOVIMIENTO OBRERO Y LA DICTADURA DE IBAÑEZ



El período que va de 1927 a 1931 se caracteriza por la existencia de un **gobierno de fuerza**. Este se viste con un cierto populismo que intenta aparecer como antiologárquico. Sin embargo, al mismo tiempo, busca utilizar la legislación laboral existente para **enmarcar la protesta obrera**, de modo que no amenace la estabilidad del sistema capitalista.

Frente al movimiento obrero, el gobierno de Ibáñez utiliza dos políticas. Por una parte reprime a sus sectores más combativos y conscientes, tales como la FOCH, la IWW y el PC. La **represión** se profundiza en estos años y se vuelve más selectiva. Por otra parte, intenta desarrollar un **sindicalismo dócil** a las políticas oficiales. Este es un intento de dividir al movimiento obrero, valiéndose de la legislación laboral.

El sindicalismo enfrenta años duros. Son frecuentes los golpes a sus organizaciones y a sus dirigentes. Hay clausura de locales, relegaciones, censura de prensa, como práctica habitual.

Al debilitamiento producido por la acción de la represión, se suman los efectos de la gran cesantía que produce la crisis económica. Esta cesantía afecta principalmente a los salitreros, cuyo número ha disminuido en casi dos tercios hacia 1930. Con esto, se ve afectada una de las principales bases del movimiento obrero a nivel nacional, como lo era el norte salitrero.

La legislación laboral produce polémicas al interior del movimiento obrero. Estas se centran en la posibilidad de formar sindicatos legales. Hasta esa fecha, toda la acción sindical se había desarrollado al margen de la legalidad. Los sectores más conscientes rechazan la legislación y siguen impulsando la formación de sindicatos libres. No obstante, durante esos mismos años se irá desarrollando un sindicalismo legal --incluso no oficialista-- que llegará a redefinir el perfil del movimiento sindical en la década del treinta.

Hacia 1930, el movimiento obrero se encuentra debilitado en su organización y en su capacidad de movilización. La represión, la cesantía y la legislación laboral, han golpeado y disminuido al pujante movimiento de comienzos de la década. Por lo anterior, el papel del movimiento obrero en la caída de Ibáñez, en 1931, no es muy relevante. Si bien algunos sectores obreros participan, no radica en ellos la conducción.

LA MUCHEDUMBRE SE REUNE frente al Club de la Unión y la Universidad donde constantemente se mantuvo encendida la llama libertaria que iluminó el triunfo de los civiles

***LOS CIVILES PASEAN TRIUNFALMENTE** el pabellón nacional y cantan el Himno Patrio el día en que se celebró la caída de la dictadura*

3

HACIA LA SUPERACION de la crisis



El movimiento obrero inicia la década de 1930 con una crisis interna; variados serán los caminos que ensaye para solucionarla.

La situación política y económica sigue siendo inestable. Nuevos sectores sociales y políticos, cercanos a la clase obrera, comienzan a ser protagónicos. A lo largo de la década, el movimiento irá dando pasos de superación.

Uno de esos pasos es la conformación del **Partido Socialista**, en abril de 1933. Se trata de la culminación de un amplio proceso iniciado a fines de los años veinte (1928-1930), cuando surgen diversos pequeños grupos socialistas como expresión de los nuevos sectores sociales y producto de la compleja realidad social y política que se vive. La confluencia política de esos grupos, dará origen a este nuevo partido político popular. La experiencia vivida en 1932 con la República Socialista, constituye uno de los puntos más altos en la actividad de estas nuevas expresiones sociales y políticas del movimiento popular.



Por su parte, las organizaciones sindicales legales adquieren un importante desarrollo, tanto en la base como en las ramas de producción.

A nivel del Partido Comunista asistimos, en los primeros años de la década del treinta, a una paulatina modificación de su línea política. Esta culminará el año 1935, convocando a la conformación de amplias **alianzas sociales y políticas**.

Los primeros años de la década del treinta, van echando las bases de un nuevo perfil y una nueva forma de inserción del movimiento obrero en la vida nacional. La perspectiva de una revolución social inminente se aleja. La viabilidad de un proyecto socialista basado exclusivamente en la clase obrera, se muestra difícil. Nuevos grupos sociales y políticos aparecen en el campo popular. Una institucionalidad más negociadora se va delineando, expresada en la legalización de los sindicatos y de sus conflictos.



Son todas nuevas condiciones que el movimiento obrero deberá afrontar y resolver en pro de su fortalecimiento. Son, en fin, los años que preceden a la formación del **Frente Popular**, el que, sin duda, abre una nueva página en la historia del movimiento obrero chileno.

CRONOLOGIA

1920

1920: Junio. Gobierno encabezado por Giolitti; cobra fuerza el movimiento facista en Italia.
Julio, agosto. II Congreso de la Internacional Comunista que aprueba las "21 condiciones"
1921: Luego de un rápido desarrollo de la economía mundial (1919-20), se experimenta una crisis (1921-22), a la que seguirá un progreso constante hasta 1929
1922: Octubre. Luego de la "Marcha sobre Roma, Mussolini es nombrado Primer Ministro
1923: Septiembre. Se inicia, en España, la dictadura del general Primo de Rivera.
Noviembre. Fracasa en Munich levantamiento encabezado por Hitler.
1924: Junio. V Congreso de la Internacional Comunista; campaña de "bolchevización de los partidos comunistas.

1920: Junio. Elecciones presidenciales, triunfa Arturo Alessandri Julio. Se inicia el llamado "Proceso a los subversivos".
Septiembre. Muere el estudiante José Domingo Gómez Rojas.
1921: Marzo. L. Emilio Recabarren y Víctor Cruz son elegidos diputados por el P.O.S.
Enero. El Ejecutivo presenta proyecto de legislación laboral, largamente tramitado por el Parlamento.
1922: Enero. IV Congreso del P.O.S., afiliación a la III Internacional; pasando a ser la Sección Chilena, bajo el nombre de Partido Comunista de Chile.
1924: Septiembre. Movimiento militar encabezado por la Juventud Militar. Promulgación de leyes de carácter social y laboral.
Alessandri abandona el país y asume una Junta de Gobierno.

1920: Marzo-abril. Huelgas en las minas de carbón.
Junio. Asalto a la sede de la Federación de Estudiantes; incendio de la Federación Obrera de Magallanes, mueren varios obreros.
1921: Enero. II Convención de la I.W.W.
Febrero. Huelga en Antofagasta; 22 obreros son muertos en la Oficina "San Gregorio".
Diciembre. IV Convención de la FOCH, afiliación a la Internacional de Sindicatos Rojos.
1923: Diciembre. V Convención de la FOCH y II Congreso del P.C.
1924: Marzo. III Convención de la I.W.W.
Septiembre. III Congreso del P.C.
Octubre. Congreso Extraordinario del P.C.: dura crítica al gobierno militar.
Diciembre. Luis Emilio Recabarren se suicida.

1925

1927: Octubre. En la URSS, supremacía de Stalin al desplazar a Trotsky, Zinoviev y Kamenev.
Diciembre. Chiag Kai-shek derrota a los comunistas chinos.
1929: Septiembre. Brusca caída, en la primera semana del mes, de las cotizaciones de la Bolsa de Comercio de Nueva York
Octubre. Miércoles 23, gran oleada de venta de títulos, lo cual hace bajar drásticamente sus precios; se inicia el pánico financiero. Lunes 28, se venden más de nueve millones de acciones; al día siguiente más de 16,5 millones, lo cual implica el quiebre de Wall Street y el inicio de la gran crisis.

1925: Enero. Nuevo pronunciamiento militar, cae la Junta de Gobierno; gobierno interino hasta el retorno de Arturo Alessandri.
Mayo. Se celebra, por primera vez en Chile, en forma legal el día Primero de Mayo.
Septiembre. Se jura una nueva Constitución Política, en reemplazo de la de 1833.
Octubre. Elecciones presidenciales, triunfa el candidato conservador Emiliano Figueroa.
1927: Mayo. Elecciones presidenciales; asume C. Ibáñez del Campo.

1925: Febrero. Huelga de arrendatarios en Valparaíso.
Marzo. Paro general en Tarapacá, convocado por la FOCH.
Junio. Fuerte represión en las Oficinas de "La Coruña", "Pontevedra" y "Barrenechea".
1927: Enero. Culmina el VIII Congreso del P.C.
Huelga de los ferroviarios; debilidades en el movimiento obrero.
Febrero. Ilegalización del movimiento sindical; Carlos Ibáñez, desde el Ministerio del Interior, clausura sus locales y detiene a sus dirigentes.
1929: Diciembre. Creación de la CRAC.

1930

1930: En Argentina, J.F. Uriburo derroca el gobierno constitucional de Hipólito Yrigoyen.
Enero. Dimisión de Primo de Rivera en España.
1931: Abril. Abdica Alfonso XIII y abandona España; se proclama la II República.
1933: Enero. Hitler asume la Cancillería en Alemania; inicio del III Reich.
Febrero. Incendio del Reichstag.
Octubre. El III Reich abandona la Liga de las Naciones.

1931: Mayo. Dictación del Código del Trabajo.
Julio. Cae Ibáñez. Asume J.E. Montero.
Septiembre. Sublevación de la Escuadra.
1932: Junio. Entre el 4 y el 16, República Socialista. Derrocada ésta, asume Dávila.
Diciembre. Elecciones presidenciales; triunfa Arturo Alessandri (1932-1938).
1933: Abril. Fundación del Partido Socialista de Chile.

1931: Diciembre. "Pascua Trágica" en Copiapó y Vallenar.
Se crea la CGT (Confederación General del Trabajo).
1932: Junio. Huelga general de ferroviarios y de sindicatos de Santiago.

RESUMEN

1. A partir de los años veinte, el país se ve enfrentado a una profunda crisis. Se trata de una crisis global que sólo comenzará a ser superada en los primeros años de la década del treinta.

En lo económico, se trata de una crisis que se inicia con el término del llamado "ciclo del salitre", sostén de la economía nacional desde fines del siglo XIX. La carestía, la caída de los sueldos y la falta de trabajo son los síntomas más visibles de la crisis de un modelo económico basado en las exportaciones salitreras. Diversos intentos de superación terminan por fracasar al desatarse, en 1929, la gran crisis del capitalismo mundial. Los lazos de dependencia que habían comenzado a establecerse con Estados Unidos, en reemplazo de Inglaterra, no alcanzan a dar sus frutos y comienzan a ceder al ser el país del norte el principal afectado por la crisis mundial.

En lo social, los primeros afectados son los obreros salitreros; sin embargo, a poco andar, las secuelas de la crisis económica ya afectan a otros sectores sociales. Empleados fiscales y particulares, comerciantes, obreros de otras actividades, pequeños industriales e, incluso, militares, comienzan a manifestar sus precarias condiciones de vida y trabajo. El éxodo hacia las ciudades más desarrolladas del país en busca de mejores horizontes, no hace sino agudizar antiguos problemas sociales (salud, vivienda, educación, etc.); la sociedad chilena ha variado: los sectores medios y populares hacen sentir su presencia al ser los principales afectados por la crítica situación nacional.

En lo político, son años de inestabilidad que evidencian el agotamiento de un sistema que se basaba en la exclusión de las grandes mayorías nacionales. La sucesión de gobiernos que no logran dar solución a los graves problemas del país, es muestra elocuente de la profundidad de la crisis. Así, a lo largo de los años veinte, la institucionalidad política no pasa más allá de ser una formalidad. De ello nos habla el primer gobierno de Arturo Alessandri, la irrupción de la Juventud Militar, la dictadura de Carlos Ibáñez y su caída, la República Socialista y los diversos gobiernos que preceden la segunda administración de Alessandri en 1932.

2. El movimiento obrero inicia los años veinte con un alto grado de desarrollo, tanto en su organización como en su pensamiento y capacidad de acción. Su aspiración máxima es "el socialismo ahora"; la "revolución social" parece inminente. Sin embargo, los años posteriores a 1920 mostrarán las dificultades que el movimiento tuvo para hacer realidad dicha aspiración.

El no cumplimiento, por parte del gobierno de Arturo Alessandri, de las promesas hechas durante su campaña tendrá como efecto la radicalización de las posturas obreras. Esto se verá reflejado, a nivel de sus organizaciones, tanto en los lineamientos de la FOCH como en los del antiguo Partido Obrero Socialista, que en 1922 ha pasado a llamarse Partido Comunista de Chile.

Los movimientos militares de 1924 abren, en un primer momento, la posibilidad

de una mayor participación social y política de los sectores populares. Sin embargo, a poco andar, el único saldo real será un conjunto de leyes sociales y laborales que irán normando el proceso de integración de los trabajadores a la vida social y política. Las frustraciones se van acumulando.

A partir de 1925, la situación de los sectores populares se empeora aún más. A la gravedad de los problemas económicos y sociales, se suman los efectos de la represión. Los organismos que dirigen el movimiento obrero, frente a esto, intentarán resolver estos problemas extremando una postura clasista. El resultado, mirado perspectivamente, será el aislamiento de los sectores que aun permanecen organizados.

Bajo la dictadura de Carlos Ibáñez, el movimiento obrero debió enfrentar una realidad más compleja. En efecto, el gobierno pone en práctica una política con "dos caras"; por una parte, profundiza la represión hacia los sectores más combativos y concientes y, por otra, utiliza la nueva legislación laboral para crear organizaciones sindicales que apoyen al régimen. Sobre estas bases, además del desahogo económico que significa la llegada de importantes capitales norteamericanos, el gobierno de Ibáñez logra generar un cierto apoyo popular. Sin embargo, la crisis mundial de 1929 cuyos efectos en Chile se hacen sentir en 1930 echará por tierra los planes del ibañismo. Para los sectores populares, esta nueva crisis significará una agudización de sus problemas económicos, sociales y laborales. Así, la nueva década encontrará al movimiento obrero debilitado en su organización y en su capacidad de movilización; la crítica situación del país y la discusión interna en que la legislación laboral sume al movimiento, serán las principales causas de esa debilidad.

3.

Iniciada ya la década de los años treinta, el movimiento obrero comenzará a dar pasos de superación; uno de ellos será la formación del Partido Socialista de Chile, en 1933. Por otra parte, la aceptación casi generalizada de la sindicalización legal hará recuperar al movimiento niveles de organización y movilización anteriores. Pero, a la vez, significará que el movimiento obrero comience a vivir un proceso de creciente integración a la institucionalidad vigente. Son los años que preceden a la formación del Frente Popular.

temas para reflexionar:

1. Importancia de la crisis económica del salitre en el desarrollo posterior (años 20 - 30) de la sociedad chilena. Su relación con la inestabilidad política y la agitación social.

2. Problemas que enfrenta el movimiento obrero formado en la "exclusión" cuando en la sociedad de los años 20 se juegan distintas alternativas para el país. Razones por las que el proyecto socialista no logra hacerse realidad en esos años.

3. Efectos de la legislación laboral creada entre los años 20 y 30; ventajas y desventajas para el movimiento obrero.

documentos

CARTA DE D. ARTURO ALESSANDRI AL PROFESOR SR. MOISES POBLETE

"En el año 1920, cuando se inició mi campaña presidencial, acababa la humanidad de presenciar el derrumbe estrepitoso y la caída del Imperio alemán, del de Austria, y también del más autocrático de todos los Imperios, el de Rusia.

(...)

Comprendí que, si era grande el peligro provocado por las injusticias sociales en otros países, era mucho mayor entre nosotros donde carecíamos en absoluto de legislación social, donde las injusticias eran más irritantes que en el resto del mundo y, en donde, nuestra clase proletaria seguía siendo considerada simplemente como una cosa destinada a enriquecer o a procurar bienestar y felicidad a las clases superiores. El despertar de nuestro proletariado al contacto del movimiento mundial era enérgico y amenazante. Fueron estas consideraciones las que hicieron nacer en mi espíritu un anhelo sincero y vigoroso de redención social y lancé mi candidatura presidencial sobre la base de aquellas grandes aspiraciones cimentadas en la solidaridad humana y en la justicia social. Los nobles y elevados postulados del Tratado de Versalles se imponían en mi espíritu como un dogma y como una realidad necesaria de salvación nacional. Creía servir así a mi país, satisfacía una aspiración arraigada en mi espíritu desde muy joven y beneficiaba también a los que más me atacaban, a los capitalistas. Había sonado en nuestro país aquella hora siempre incomprendida por los grandes afortunados de la vida que nunca sienten ni comprenden cuándo ha llegado el momento necesario de ceder algo para mantener la paz y el orden. Hay siempre espíritus obcecados que no comprenden que la evolución oportuna es el único remedio eficaz para evitar la revolución y el desplome. A esos espíritus hay que salvarlos y garantirles su propio bien por la fuerza. Esa fue mi dura tarea como candidato y en seguida como gobernante. Recordará Ud. cómo fui combatido y resistido por el Gobierno, por el Congreso, por las clases pudientes y por todos los elementos tradicionalistas y reaccionarios de nuestro país, que veían en mis doctrinas una formidable amenaza. Sin embargo, la idea nueva se impuso, triunfó el espíritu necesario de reforma. Llegué al gobierno envuelto en el programa de redención social que me había trazado y una vez en él, con todas mis fuerzas y energías me di a la obra de realizar aquel evangelio de salvación nacional que había predicado de un extremo a otro del país y que había sido recibido como una promesa de mejores días y con la esperanza de verlo pronto convertido en una realidad. Para hacer práctica mi obra era necesario traducir la doctrina en hechos, cristalizar las aspiraciones en leyes positivas. No tenía yo toda la competencia técnica necesaria para realizar la reforma en toda su extensión y en la complejidad de sus detalles. No era tampoco esa la misión del Presidente de la República, a quien, en mi concepto, le corresponde sólo trazar las grandes líneas e indicar los grandes rumbos".

(...)

"Nada quedaba preterido. La solución propuesta era integral y completa. Al anunciar este proyecto al Congreso dije: 'Como se desprende de la breve reseña que me habéis oído, el Código del Trabajo obedece al propósito de corresponder a las aspiraciones de la humanidad civilizada. En él se busca la solución definitiva del problema relativo a la armonía entre el capital y el trabajo como elemento indispensable para intensificar la producción del país en todos los órdenes y manifestaciones de sus actividades económicas. El gobierno desea que penetrados vosotros de la justicia que impone esta legislación, le prestéis todo vuestro patriótico e ilustrado concurso para cimentar la paz y el orden social sobre la base del equilibrio de los derechos y deberes recíprocos' ".

"Desgraciadamente el Congreso no comulgaba con las ideas del Presidente de la República, y no compartía con él la urgencia de conjurar los peligros de la hora en que se vivía rindiendo tributo a la solidaridad humana y a la justicia social. Se opusieron incalificables obstáculos al despacho de la legislación reclamada".

"Esta nueva legislación social, tal como se predijo y vaticinó, ha producido en nuestro país una inmensa sensación de alivio y de bienestar, de paz y de orden. Hay quienes creen que la actual quietud obrera en Chile, se debe al rigorismo y autoritarismo arbitrario y desbordante del actual gobierno. Puede que eso en algo influya; pero, en el fondo, el pueblo está muy tranquilo en Chile porque se le hizo justicia, porque se le han reconocido muchos derechos que antes se le negaban, porque siente hoy incrementado su bienestar físico, intelectual y moral".

ALGUNAS LEYES QUE ANTECEDIERON LA LEGISLACION DEL TRABAJO DE 1924

1. **Ley de Accidentes del Trabajo**, promulgada el 30 de diciembre de 1916, sobre compensaciones por accidentes en los lugares de trabajo o por efecto directo de éste.
2. **Ley sobre sillas**: Nº 2.951 del 25 de noviembre de 1915, que establece que en todos los establecimientos comerciales, se debe contar con sillas para los empleados.
3. **Ley sobre descanso dominical**: Nº 3.321 de noviembre de 1917.
4. Ley que dispone se tenga en los talleres industriales, **una sala para que las madres obreras puedan amamantar a sus hijos**. Nº 3.185 de enero de 1917.
5. **Ley sobre higiene y salubridad** en las faenas salitreras, Nº 2.582 de octubre de 1919.

LA LEGISLACION DEL TRABAJO DE 1924.

1. **Sobre seguros sociales**: Nº 4.054 de septiembre de 1924, que establece como obligatorio el seguro de enfermedad, invalidez y accidentes del trabajo, para toda persona que viva de su salario.
2. **Ley sobre sociedades cooperativas**: Nº 4.058 de septiembre de 1924, la que señala que serán personas jurídicas con derechos a adquirir bienes.
3. **Decreto Ley Nº 23** del 14 de enero de 1925, que crea el Consejo Superior de Protección de la infancia.
4. **Decreto Ley Nº 442**, de abril de 1925, sobre protección a la Maternidad Obrera y Salas Cunas. Establece que las trabajadoras tendrán derecho a descanso cuarenta días antes y veinte días después del parto. Por otra parte, las fábricas deberán tener salas-cunas en condiciones higiénicas satisfactorias.
5. **Decreto Ley Nº 308** de marzo de 1925, sobre creación del Consejo de Bienestar Social y Construcción de Habitaciones Baratas.
6. **Decreto Ley Nº 153** de marzo de 1925, sobre constitución de los Tribunales de Vivienda.
7. Ampliación de la **Ley de Accidentes del Trabajo**, Nº 4.055 de septiembre de 1924.

ALGUNAS FOTOGRAFIAS DE ESTE NUMERO: **Pág. 2**: Salitrera abandonada; **Pág. 8**: Alessandri y movimientos militares; **Pág. 9**: Ibáñez y dirigentes sindicales; **Pág. 10**: Celebración de la caída de Ibáñez, bombardeo a la escuadra, Movimiento 4 de junio; **Pág. 14**: 4º Congreso del P.O.S.; **Pág. 18**: Sucesos de La Coruña; **Pág. 20**: Relegados; **Pág. 22**: Caída de Ibáñez ; **Pág. 24**: Partido Socialista de Chile.

nuestro próximo número:

EL FRENTE POPULAR Y
LA CONFEDERACION
DE TRABAJADORES DE CHILE